



Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 29 de junio al
5 de julio
de 2026



PRIMERA LECTURA

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 8-11. 14-16a

Pasó Eliseo un día por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba.

Ella dijo a su marido: «Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse».

Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó.

Entonces se preguntó Eliseo: «¿Qué podemos hacer por ella?».

Respondió Guejazí, su criado: «Por desgracia no tiene hijos y su marido es ya anciano». Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada.

Eliseo le dijo: «El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

SALMO

R/. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R/.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh, Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. R/.

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realzas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6, 3-4. 8-11

Hermanos: Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte.

Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 10, 37-42
En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».



VER

A estas alturas del mes de junio, para muchos las vacaciones están ya cerca. Aunque todavía tengan que seguir trabajando durante unos días, parece que las cosas de cada día se viven de otra manera. El trabajo y los problemas continúan, pero ya vamos haciendo preparativos porque, por dentro, el pensamiento y el ánimo están ‘ya de vacaciones’ y así se lleva mejor todo lo presente.



JUZGAR

La segunda lectura de este domingo nos ha recordado algo en lo que no solemos pensar habitualmente: que tenemos pendientes unas ‘vacaciones’: la vida eterna tras nuestra muerte. Y, además, no sabemos cuándo empezarán: lo que sí sabemos con seguridad es que ese día llegará.

La certeza de la muerte la podemos vivir desde el miedo, como veíamos el domingo pasado, o podemos afrontarla preparándonos con antelación, como hacemos con nuestras vacaciones estivales. Y a esto es a lo que nos invita san Pablo en estas palabras que hemos escuchado y que debemos tener muy en cuenta: “Cuanto fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte. Por el Bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre”. El Bautismo es lo que nos permite vivir la certeza de la muerte con esperanza.

Para san Pablo y para los primeros cristianos, el Bautismo tenía un gran simbolismo. El catecúmeno era sumergido en el agua como expresión de estar unido a Cristo en su muerte para ‘morir’ al hombre viejo, y ‘resucitar’ con Él, renaciendo como hombre nuevo.

“Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él”. En el Bautismo hemos recibido la reserva segura de las ‘vacaciones’ en la vida eterna, tras nuestra muerte y resurrección. Y por eso san Pablo añade: “así también nosotros andemos en una vida nueva”. Quien ha recibido el Bautismo puede sentirse ‘ya de vacaciones’, puede vivir ya desde ahora con la mirada puesta en la Resurrección.

La esperanza en esas ‘vacaciones’ requiere que vayamos haciendo los preparativos necesarios, y eso ha de reflejarse en nuestro estilo de vida, reorganizando nuestro orden de prioridades, como nos ha pedido Jesús en el Evangelio con unas palabras muy provocativas: “El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí”; Solemos interpretar estas palabras en sentido excluyente: ‘o el amor a Jesús o el amor a la familia’, pero no es así. Jesús lo que nos pide es que Él sea el primero en nuestro amor, que seamos cristocéntricos; que, por mucho que amemos a padres, madres, hijos o hijas, nuestro amor por Jesús aún sea mayor, que siempre manifestemos Quién es la fuente de nuestro amor, porque por Él es por quien sabemos y podemos amar de verdad, como Él nos ama, a quienes más amamos en el mundo.

La preparación para las ‘vacaciones’ de la vida eterna conlleva también exigencias: “el que no carga con la cruz y me sigue, no es digno de mí”. La certeza de la resurrección y del amor a Jesús no eliminan las dificultades cotidianas. Lo que Jesús nos pide es que, precisamente la esperanza que sentimos, afrontemos las cosas buenas, y también las cruces, con un ánimo nuevo.

También decía san Pablo: “Consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús”. El pecado es todo aquello que nos aparta de Dios y nos impide estar bien preparados para empezar las ‘vacaciones’ cuando nos llegue el momento, y hemos de rechazarlo; y estar “vivos para Dios” significa potenciar todo lo que nos une a Jesús: la oración, los Sacramentos, el amor como Él nos ha amado.



ACTUAR

¿Voy a poder disfrutar de unos días de descanso? ¿Estoy haciendo preparativos, me siento ‘ya de vacaciones’? ¿Pienso en las ‘vacaciones’ de la vida eterna? ¿Cómo me estoy preparando? ¿Tengo presente lo que significa haber recibido el Bautismo? ¿Mi amor a Jesús es el primero?

Por el Bautismo, el Señor nos ha reservado unas vacaciones junto a Él en el Reino de los Cielos. No sabemos cuándo comenzarán, pero desde ahora podemos sentirnos ‘ya de vacaciones’. Vivamos la alegría de la anticipación, preparémonos del mejor modo poniendo el amor a Jesús en el centro de nuestra vida. Que su amor y el recuerdo de su propia muerte y resurrección nos den fuerza para vivir cada día, con sus alegrías y sus cruces, con la esperanza de poder gozar un día plenamente de esas ‘vacaciones’ en la vida eterna junto a Él.

LA FAMILIA NO ES INTOCABLE

Con frecuencia, los creyentes hemos defendido la «familia» en abstracto, sin detenernos a reflexionar sobre el contenido concreto de un proyecto familiar entendido y vivido desde el Evangelio. Y, sin embargo, no basta con defender el valor de la familia



sin más, porque la familia puede plasmarse de maneras muy diversas en la realidad.

Hay familias abiertas al servicio de la sociedad y familias replegadas sobre sus propios intereses. Familias que educan en el egoísmo y familias que enseñan solidaridad. Familias liberadoras y familias opresoras.

Jesús ha defendido con firmeza la institución familiar y la estabilidad del matrimonio. Y ha criticado duramente a los hijos que se desentienden de sus padres. Pero la familia no es para Jesús algo absoluto e intocable. No es un ídolo. Hay algo que está por encima y es anterior: el reino de Dios y su justicia.

**Dona a la
parroquia de
Picanya**



Lo decisivo no es la familia de carne, sino esa gran familia que hemos de construir entre todos sus hijos e hijas colaborando con Jesús en abrir caminos al reinado del Padre. Por eso, si la familia se convierte en obstáculo para seguir a Jesús en este proyecto, Jesús exigirá la ruptura y el abandono de esa relación familiar: «El que ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí. El que ama a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí».

Cuando la familia impide la solidaridad y fraternidad con los demás y no deja a sus miembros trabajar por la justicia querida por Dios entre los hombres, Jesús exige una libertad crítica, aunque ello traiga consigo conflictos y tensiones familiares.

¿Son nuestros hogares una escuela de valores evangélicos como la fraternidad, la búsqueda responsable de una sociedad más justa, la austeridad, el servicio, la oración, el perdón? ¿O son precisamente lugar de «desevangelización» y correa de transmisión de los egoísmos, injusticias, convencionalismos, alienaciones y superficialidad de nuestra sociedad?

¿Qué decir de la familia donde se orienta al hijo hacia un clasismo egoísta, una vida instalada y segura, un ideal del máximo lucro, olvidando todo lo demás? ¿Se está educando al hijo cuando lo estimulamos solo para la competencia y rivalidad, y no para el servicio y la solidaridad?

¿Es esta la familia que tenemos que defender los católicos? ¿Es esta la familia donde las nuevas generaciones pueden escuchar el Evangelio? ¿O es esta la familia que también hoy hemos de «abandonar», de alguna manera, para ser fieles al proyecto de vida querido por Jesús?

INTENCIONES DE MISA

Semana del 29 de junio
al 5 de julio de 2026

LUNES 29 JUNIO 2026
SS. PEDRO Y SAN PABLO,

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:50 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
• Suf. Manuel Prosper Baviera, por su familia
• Suf. Leonardo Vicente Alegre Sempere, por su esposa e hijos
• Suf. Jeremias Prosper Tordera, por su familia
• Suf. José Nemesio Ruiz por su esposa e hijas
• Suf. Esperanza Mateu Forment
• Acción de Gracias a la Purísima Sangre, por una devota
20:00 NOVENA A LA PREECIOSISIMA SANGRE

MARTES 30 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:50 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
• En acción de gracias al Señor.
20:00 NOVENA A LA PREECIOSISIMA SANGRE

MIÉRCOLES 01 JULIO 2026
FIESTA LITURGICA DE LA PRECIOSISIMA
SANGRE,

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:50 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
• Suf. Cofrades difuntos de la Cofradía de la Purísima Sangre
20:00 NOVENA A LA PRECIOSISIMA SANGRE

JUEVES 02 JULIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:50 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
1 ANIVERSARIO
• Suf. Rosa Sanchis Serrador, esposo, hijos y familia
20:00 NOVENA A LA PRECIOSISIMA SANGRE

VIERNES 03 JULIO 2026
STO TOMAS APOSTOL,

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:50 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
• Suf. María Ciscar Tarazona
20:00 NOVENA A LA PRECIOSISIMA SANGRE

SÁBADO 04 JULIO 2026

19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
• Suf. Amelia Rocher
• Suf. Rafael Tordera y Paquita Sáez, por su familia
• Suf. jeremías Prosper y Asunción Tordera, por su familia
20:00 NOVENA A LA PRECIOSISIMA SANGRE

DOMINGO 05 JULIO 2026

9:00 SANTA MISA
• Suf. Rafael Rocati y Amparo Tordera, por su familia
9:45 NOVENA A LA PRECIOSISIMA SANGRE
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA PRO POPULO